

Bildu y la Campaña Electoral

En estas elecciones se ha dado cabida a un partido político que, en las circunscripciones vasca y navarra, parece que puede recoger, entre otros, los apoyos de aquellos que han estado implicados en atentados terroristas con consecuencia de muerte. O sea, algunas de las listas de Bildu serán el destino del voto de algunas de las personas que asesinan por ideas políticas.

Es curioso el gran esfuerzo que hemos de realizar en nuestro Estado español, crisol de naciones y nacionalidades –según reza La Constitución española-, por explicar las cosas que, siendo de sentido común, sólo se viven visceralmente y, por tanto, tan alejadas del más común de los sentidos.

Es más, escribiendo lo que acabo de escribir, se me exigirá, por parte del tonto-pera, que no diga estas cosas... porque estaré alejándome de la sensibilidad de los familiares de las víctimas (por decírmelo suavemente).

No es la primera vez que escribo que no existe ninguna idea por la que se pueda matar a un prójimo, aunque sí que entiendo que alguien pueda encontrar ideas por las que dar la propia vida. Lo que sí que digo es que es de tonto-pera el pensar que los caminos difíciles se pueden hacer sin esfuerzo, sin dolor, sin sacrificios.

Si ahora va ETA y entrega las armas, ¿qué garantía habrá de que no quede entre ellos el iluminado que se proclame “auténtico gudari” y siga asesinando en nombre de un Estado vasco independiente del español? ¿No tendría valor esa entrega de armas? Pero, ¿acaso no siguen asesinando en Gran Bretaña, aún hoy, en nombre del IRA “auténtico”?

Y acaso el que una persona salga de la cárcel, después de pagar su pena, y exhiba una pancarta de apoyo a un partido u otro, ¿ha de ser condenable? El que esa persona nos repatee las entrañas con su sola presencia, no nos permite... nada más que aceptar saber cuál es su opción política.

En este país nos jode ser demócratas. Y nos jode ser demócratas porque no usamos la razón para descubrir la cantidad de cosas en las que debemos cambiar, cada uno de nosotros, para aceptar que sean las reglas constitucionales las que nos rijan. Pero sobre todo, nos jode la democracia que está representada en personas e instituciones en las que hemos perdido la confianza.

¿Por qué nos quejamos de una posible negociación del Estado español con ETA? ¿Acaso porque no nos fiamos de los terroristas? o ¿porque no nos fiamos de nuestros representantes? Si pensamos en lo que dicen las encuestas sobre nuestra clase política... o cambiamos de representantes o cambiamos de encuestas... porque a los asesinos hay que perseguirlos, pero aceptarlos después de cumplir en cárcel.

Fecha: 17/05/11

Enrique de Amo
Decano Facultad de Ciencias Experimentales de la UAL